



Correo

Pensar distinto

● ¿Qué diría Andrés Bello si estuviera vivo hoy y viera que en la universidad que fundó se cancela públicamente a alguien por pensar distinto?

La “funia” que sufrió Sergio Micco en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile debe ser condenada transversalmente y sin ambigüedad por todos los sectores políticos.

Principalmente porque uno de los pilares fundamentales de una democracia liberal es el derecho que todo ciudadano tiene a expresarse libremente con respeto y sin miedo a ser censurado por su opinión.

Por ello, la Universidad de Chile si quiere honrar la memoria de Bello, como mínimo debiera sancionar a los alumnos implicados, porque el actuar de éstos atenta no sólo contra lo que se espera de una democracia, sino que también contra el espíritu de lo que se espera de una universidad.

Adriano Ventura Cerisola

Lo barato no es malo

● En Chile, como en el mundo, la

creencia arraigada de que “lo barato es malo” ha moldeado nuestra percepción de la calidad educativa. Este paradigma, basado en el “consumo conspicuo”, sugiere que la educación de calidad debe ser costosa para demostrar estatus social. Es hora de cuestionar esta noción y considerar la educación en línea, accesible y asequible, como una alternativa valiosa.

La metodología en vivo combina lo mejor de la presencialidad y la virtualidad, brindando flexibilidad sin sacrificar la calidad. En cuanto al contenido, la educación en línea permite actualizaciones constantes, manteniendo a los estudiantes al día con las demandas del mercado laboral actual. La clave radica en tener profesores con experiencia práctica en el área, a diferencia de la educación costosa, donde la experiencia a menudo se limita a la cátedra.

Para hacer que la educación sea verdaderamente accesible, es crucial permitir que estudiantes de todas partes accedan a la misma calidad educativa y reducir costos eliminando gastos innecesarios sin sacrificar la calidad. Debemos redefinir la percepción arraigada de que

“lo caro es bueno” en educación, centrándonos en la metodología, el contenido actualizado y los profesores expertos como los principales indicadores de calidad.

Sebastián Gutiérrez, country manager de Coderhouse

Elite

● Siempre he pensado (al contrario de muchos) que aristocracia, elite, nobleza o decencia son estupendas palabras.

Esto porque las asocio a personas de bien. Nada tiene que ver - a mi juicio - el origen social, la situación económica, ni aun la educación formal que haya recibido una persona, para asegurar o descartar, que pasará a formar parte de este peldaño superior.

Creo firmemente que los valores que una persona honra y practica, que le han sido entregados por diferentes vías, es lo único que hace (o debe hacer) la diferencia.

De muestra un botón: se puede haber nacido en el seno de una familia de profesionales destacados y de muchos recursos (económicos y

culturales); se puede haber estudiado en los mejores colegios del país y, luego, estudiar una carrera noble e importante como Derecho, en una de las mejores universidades de Chile (la que, supongo, habrá reforzado las virtudes de sus alumnos).

En fin, se puede tener una enorme y variopinta clientela profesional e infinitos contactos.

Sin embargo, ya está visto, ello no transformará a ese personaje necesariamente en una persona noble ni respetable (ni bien hablada).

Rodrigo Hernando Díaz

Crónica de Chillán invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las mismas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@cronicachillan.cl o a la dirección: Calle 5 de Abril N° 360, Chillán.